

Enorme multitud siguió hasta el cementerio los restos de Chibás

Prácticamente suspendidas todas las actividades en la ciudad desde las tres de la tarde. Por largo rato impidió el gentío efectuar la inhumación

Distacadas personalidades hicieron el penegrico del senador fallecido. La plácida ceremonia acabó a las 7.30. Fué cubierta la tumba por las flores



Después de pasar por la calle 15, rumbo del Cementerio de Colón, fue tomada la granera foto que muestra un aspecto parcial de la imponente multitud que siguió hasta el cementerio los restos de don Antonio Chibás. En primer término se ven algunos de los señores que acompañaron al senador fallecido. En el fondo se ven algunas señoras. En primer término se ven algunos de los señores que acompañaron al senador fallecido. En el fondo se ven algunas señoras.

En la última jornada de preparativos para el funeral del senador don Antonio Chibás, y antes de que se iniciara el penegrico, se celebró una reunión en el salón de la casa de don Antonio Chibás, donde estuvo presente el presidente del Partido del Pueblo Cubano, don Juan Gualberto Gómez, y el secretario general, don Juan Gualberto Gómez. En esta reunión se acordó que el penegrico se iniciara a las tres de la tarde en la casa de don Antonio Chibás, y que se dirigiera al cementerio de Colón. También se acordó que el penegrico se iniciara a las tres de la tarde en la casa de don Antonio Chibás, y que se dirigiera al cementerio de Colón.

Fue entonces que varias figuras del Partido del Pueblo Cubano iniciaron el penegrico de los restos de don Antonio Chibás, para llevarlos al cementerio de Colón. El penegrico se inició a las tres de la tarde en la casa de don Antonio Chibás, y se dirigió al cementerio de Colón. El penegrico se inició a las tres de la tarde en la casa de don Antonio Chibás, y se dirigió al cementerio de Colón.

Las señoras, algunas de ellas con la cabeza cubierta con paños blancos, y otras con paños de colores, se dirigieron al cementerio de Colón. El penegrico se inició a las tres de la tarde en la casa de don Antonio Chibás, y se dirigió al cementerio de Colón. El penegrico se inició a las tres de la tarde en la casa de don Antonio Chibás, y se dirigió al cementerio de Colón.

El penegrico se inició a las tres de la tarde en la casa de don Antonio Chibás, y se dirigió al cementerio de Colón. El penegrico se inició a las tres de la tarde en la casa de don Antonio Chibás, y se dirigió al cementerio de Colón. El penegrico se inició a las tres de la tarde en la casa de don Antonio Chibás, y se dirigió al cementerio de Colón.

ENORME MULTITUD SIGUIO HASTA EL CEMENTERIO LOS RESTOS DE...

El sepelio del senador Eduardo R. Chibas

(Continúa de la p. PRIMERA)

El cuerpo fue llevado al cementerio de San Juan, donde se celebró el funeral. La multitud que acompañó el cortejo fue enorme, y se prolongó hasta el momento de la inhumación. El cuerpo fue enterrado en un sepulchro que había sido preparado para él. La ceremonia fue muy solemne y concurrió a ella un gran número de personas.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.



Los señores Rodríguez, Díaz y otros, que se trasladaron hasta el cementerio para acompañar a los restos mortales del senador Chibas.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.

Después de haber estado en el cementerio, se dirigió a la casa de su familia. Allí se reunió con sus familiares y amigos, quienes le expresaron su profundo dolor por la pérdida. Él se mostró muy triste y se retiró a su habitación.

El día siguiente se celebró una misa en su honor. La multitud que asistió fue muy numerosa. Después de la misa, se dirigió a su casa. Allí se quedó durante unos días, cuidándose de su salud. Finalmente, se recuperó y volvió a salir a la calle.



El gran número de personas que se trasladaron al cementerio para acompañar a los restos mortales del senador Chibas.

(Fincha en la p. 17. 17. 17. 17.)